



DEPARTAMENTO DE ESPIRITUALIDAD
ARZOBISPADO DE SANTIAGO



RETIRO DE NAVIDAD 2024

“En esta Navidad pongamos a Jesucristo en el centro”

ESQUEMA DEL RETIRO

- **Bienvenida:** Al iniciar el retiro, acoger a los participantes dándoles la bienvenida y ofreciéndoles un saludo fraterno.
- **Objetivo del Retiro:** Orar y disponer el corazón para recibir al Señor que viene en Navidad.
- **Tiempo del retiro:** 90 minutos.
- **Primer momento:** La señal de Dios a los pastores.
- **Trabajo personal:** Dar tiempo para que cada participante responda las preguntas que le ayudarán a entrar en la reflexión.
- **Oración personal:** Presentar en oración los frutos del trabajo personal.
- **Descanso:** Invitación para mantener el silencio. Si se ha preparado un té o café, es el momento para recibirlo.
- **Segundo momento:** El pesebre y la cruz: hitos de un mismo camino.
- **Trabajo personal:** Dar tiempo para que cada participante responda las preguntas que le ayudarán a entrar en la reflexión.
- **Oración final:** Todos reunidos como comunidad, oran agradeciendo la experiencia compartida.



Agradecemos a P. Lionel de Ferrari quien ha colaborado junto al Dpto. de Espiritualidad en la elaboración del presente retiro.

INICIO

ORACIÓN DE INICIO

Invitación a disponer el corazón y a ponerse en la presencia del Señor:

+ En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Oremos juntos con el Salmo 88 que nos dispone a prepararnos a celebrar el Nacimiento de nuestro Señor:

SALMO RESPONSORIAL 88, 2-5. 27. 29

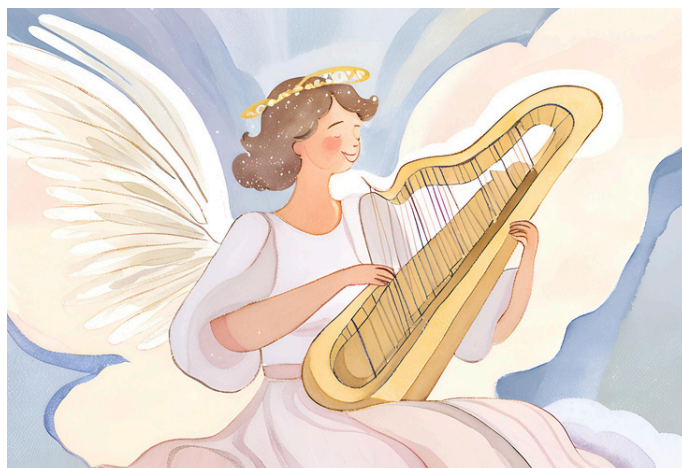
R/. ¡Cantaré eternamente tu misericordia, Señor!

Cantaré eternamente el amor del Señor, proclamaré tu fidelidad por todas las generaciones. Porque Tú has dicho: “Mi amor se mantendrá eternamente, mi fidelidad está afianzada en el cielo”.

Yo sellé una Alianza con mi elegido, hice este juramento a David, mi servidor: “Estableceré tu descendencia para siempre, mantendré tu trono por todas las generaciones”.

El me dirá: “Tú eres mi padre, mi Dios, mi Roca salvadora”. Le aseguraré mi amor eternamente, y mi Alianza será estable para él.

CANTO MOTIVACIONAL: El Tamborilero



INTRODUCCIÓN

Seguramente ya estamos sumergidos en los preparativos de la Navidad, ocupados en ornamentar el hogar con los adornos propios de este tiempo.

Se “respira” un aire distinto, propio de las fiestas de fin de año, sin embargo, las compras, el ir y venir, característico de estos días, nos pueden obnubilar y hacernos perder de vista lo verdaderamente importante, la celebración del nacimiento del Señor. Él tiene que estar al centro en estos días en que celebraremos este misterio central de nuestra fe.

Queremos invitarte a que puedas detenerte un momento en medio de la vorágine y “sumergirte” en la contemplación del misterio de la Encarnación. Te sugerimos que, al realizar este retiro, o momento de oración, puedas tener frente a ti un pesebre o una imagen del Niño Jesús para que Él te acompañe en la aventura de salir a su encuentro y contemplarlo “envuelto en pañales y recostado en un pesebre”.

Recuerda que lo más importante de esta pequeña y sencilla meditación, en torno a la Navidad, son los textos bíblicos que aquí encontrarás. Dios llega a ti por medio de su Palabra y busca que también tú, como María, gesticules y des a luz al Señor.



PRIMER MOMENTO: La señal de Dios a los pastores.

En el relato del nacimiento de Jesús (Lucas 2,1-21) Dios es muy claro al entregar la señal a los pastores para llegar al encuentro con el Niño “esto les servirá de señal: encontrarán un niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre”.

Está clarísimo, imposible perderse. La señal, el signo, es evidente ... un niño envuelto en pañales y recostado en un pesebre ... pero con qué facilidad nos perdemos y nos dejamos conducir y seducir por señales que finalmente nos terminan extraviando y llevándonos a caminos sin salida, a la confusión, a la tristeza, a la desesperación. Buscamos, muchas veces, a un dios fuerte, poderoso, castigador, siendo que Él mismo nos dice que su propio Hijo es un niño y está envuelto en pañales y recostado en un pesebre. El poder y la omnipotencia de Dios se refleja, solo para aquellos que saben detenerse y contemplarlo, en la debilidad y la fragilidad de la carne de ese niño envuelto en pañales.



Dios no viene a cautivarnos con su poder y omnipotencia, no viene a nosotros por medio de hechos y acciones extraordinarias y espectaculares. Dios viene en el silencio de la noche, en un Niño que ha sido dado a luz en una pesebrera. Ese es el camino escogido por Dios para venir al mundo, plantar su tienda (Juan 1,14) y atraernos a Él. Nos cautiva con el rostro de ese niño, indefenso, que nos necesita para ser cargado y consolado en su llanto y que despierta en nosotros una ternura infinita al verlo sonreír.

Al observar esta escena, resulta evidente que Dios no tiene miedo de hacerse hombre y de vivir las grandezas, debilidades y limitaciones propias del ser humano (Filipenses 2,6-11). Nosotros sí. Tenemos miedo de ser humanos, de abrazar nuestra condición y buscamos, una y otra vez el ser como Dios (Génesis 3,1-7). Dios baja, viene a nosotros en su Hijo y nosotros solo deseamos subir, ojalá llegar a lo más alto, ser reconocidos (Génesis 11,4; Marcos 10,35-38).

La lógica de Babel, tocar el cielo con nuestros medios, es lo que no nos permite el encuentro y el abrazo con Dios. Él, baja; nosotros, subimos; difícil encontrarnos. Este es nuestro drama, el drama de la humanidad y Dios, que no se rinde y no se da por vencido, nos busca una y otra vez por medio de su Hijo, invitándonos a recorrer un nuevo camino: abrazar lo nuestro, lo humano, lo frágil, lo débil y así abrazarlo a Él.

Se sugiere que en el lugar del retiro haya un pesebre o se les ofrezca a los participantes una imagen en una tarjeta o en una proyección de ppt para que todos lo vean.

Meditación Personal

- Respecto del texto bíblico que narra el nacimiento de Jesús (Lucas 2,1-21) ¿Qué imágenes, palabras o frases te llaman la atención? ¿Por qué? Si es necesario lee y relee el texto bíblico y ojalá puedas tener frente a ti algún pesebre o imagen del Niño Dios.
- Así como los pastores recibieron una señal de Dios para llegar a su Hijo, ¿Qué señales descubres que Dios te entrega para buscarlo, encontrarlo, amarlo y servirlo?

SEGUNDO MOMENTO: El pesebre y la Cruz: hitos de un mismo camino.

Tomarnos en serio el signo que Dios nos da “un niño envuelto en pañales y recostado en un pesebre” tiene profundas repercusiones para nuestra vida. Para Dios significó entrar en diálogo con la humanidad desde abajo, no fundado en el poder, que es propio de los poderosos. Dios quiere conducir la historia con nosotros y utilizando como única herramienta la fuerza de la debilidad, de la ternura y del amor. Estas son también las mismas y únicas herramientas que utilizará Jesús para llevar adelante el proyecto de Dios con nosotros.

Acercarse y tomar a este “niño en pañales” es entrar en un camino de conversión, es destruir todos nuestros “ministerios de defensa” con los cuales nos armamos para enfrentarnos y defendernos de los demás. La contemplación del Niño nos desarma y así comenzamos a mirar la vida, el mundo, desde abajo, desde la periferia, desde el dolor y el sufrimiento de tantos inocentes.

Esta opción que Dios toma, venir al mundo en la debilidad de la carne, es la que recorre la vida de Jesús. Jesús es fiel al modo como Dios, su Padre, busca llevar adelante el plan de Salvación. Toda la vida de Jesús será transitar por este camino y por lo tanto no es casualidad que su vida culmine en la cruz.



Pareciera que ya, desde el pesebre en Belén, se asoma la cruz, como una sombra que acompañará todo el ministerio de Jesús.

Jesús no solo se la juega por los últimos, aquellos que van quedando botados al borde del camino, sino que busca la cercanía y la amistad de ellos. Interpela a sus discípulos y oyentes para que construyan una sociedad y una cultura donde nadie se sienta y quede excluido. La fraternidad fundada en la igual dignidad de todos los hombres y mujeres es el horizonte hacia el cual Jesús nos invita a caminar.

¿A qué nos desafía la Navidad?

Celebrar la Navidad es decidirnos a vivir con el estilo y las opciones de Jesús. Acercarnos al pesebre es comprometernos a vivir de manera sencilla, austera y alegre. Así pasó Jesús por el mundo, “no haciendo alarde de su igualdad con Dios, sino como uno de tantos” (Filipenses 2, 6-8).



Dirigir la mirada hacia el Niño Dios recostado en el pesebre es dejarnos atravesar por esa mirada dulce, tierna, pero al mismo tiempo inquietante, provocadora y desafiante.

Celebrar Navidad es querer celebrarla todas las noches. Es apostar que encontraremos siempre a un niño envuelto en pañales y recostado en un pesebre que reclama nuestra atención, nuestro amor y servicio. Este Niño que viene a nosotros en la celebración de la Navidad viene a trastocar y desarmar nuestra vida, muchas veces tan cuidadosamente armada. Viene a inquietar nuestro sueño, a sacarnos del letargo, viene a molestar en nuestras horas tranquilas. Este Niño está empeñado en que no nos durmamos, en mantenernos despiertos para así reconocerlo en el rostro de tantos y tantas que reclaman nuestra atención y servicio.

Celebrar Navidad, en definitiva, es abrazar la cruz de Cristo y vivir como Él que no ha venido a ser servido sino a servir y a dar su vida en rescate por todos (Marcos 10, 42b-45).

Meditación Personal

- ¿Crees tú que hay cierta sintonía entre el nacimiento de Jesús y su muerte en cruz?
- ¿Qué viene después de la Navidad ... cómo quisieras llevar adelante tu vida de cristiano/a para comenzar un nuevo camino?

ORACIÓN PARA FINALIZAR

- **Padre Nuestro**
- **Ave María**

- **Canto Final: Gloria in Excelsis Deo**



Sugerencias para seguir orando y meditando

“Cada vez que dos personas se entienden y se perdonan, es Navidad.
Cada vez que usted ayuda a una persona, es Navidad.
Cada vez que alguien decide ser honesto en todo lo que hace, es Navidad.
Cada vez que nace un niño, es Navidad.
Cada vez que se respeta y se auxilia a un anciano, es Navidad.
Cada vez que dos personas se aman con un amor limpio, profundo y sincero, es Navidad.
Cada vez que usted mira con los ojos del corazón, sin juicios ni críticas, es Navidad.
Cada vez que alguien socorre y devuelve a un animalito, es Navidad.
Cada vez que vas a dividir el pan de tu mesa, es Navidad.
Cada vez que se demuestra amor al prójimo, es Navidad.
Cada vez que usted hace una reforma íntima y busca dar contenido nuevo a su vida, es Navidad”.

PORQUE NAVIDAD es ¡Amor cada día!

Paz todos los días.

Caridad todos los días.

Respeto todos los días.

Autoamor todos los días.

Acción positiva todos los días.

Amor a la vida, todo el día ...

y es a partir de esas actitudes que nace la Esperanza

nace la Alegría

nace la Paz

¡Nunca será una verdadera Navidad mientras conmemoremos sólo una noche de amor y olvidemos el resto del año!

Entonces hagamos un alto, reflexionemos y cuidemos nuestros pensamientos, palabras, emociones y acciones para que nuestra vida sea una constante Navidad

...

Es el mejor regalo que nos podemos hacer a nosotros mismos y a los demás.

Que tu Navidad no sea de una noche, no sea de un rato ...

Que tu Navidad sea eterna ...

¡Feliz y eterna Navidad!

<https://es.scribd.com/document/446157789/Cada-vez-que-dos-personas-se-entienden-y-se-perdonan>



DEPARTAMENTO DE ESPIRITUALIDAD
ARZOBISPADO DE SANTIAGO